



Un poeta chillanejo

Por Marino Muñoz Lagos

Quizás no le agrade el título de esta crónica a Edilberto Domarchi, porque hacia donde vaya insiste en que es de Linares, ciudad en la cual nació el 24 de febrero de 1924. Sin embargo, lleva muchos años en Chillán, donde ha entregado su íntima riqueza espiritual y donde obtuvo el Premio Municipal de Arte y Cultura por su intensa labor literaria, que ahora se observa enaltecida con la publicación de "Antología" (Universidad del Bío Bío, Chillán, 1992), que resume en gran parte su dilatada y delicada obra lírica.

Edilberto Domarchi es un poeta auténtico, soñador y nostálgico. Sus versos nos llevan por lugares de magia, donde las palabras se multiplican para ofrecer

la figura novedosa y sorprendente, el giro elocuente y preciso, la metáfora fresca y decisiva. Sus libros hablan más que ninguna otra lección recogida en sueños y peregrinajes, y aunque ellos son el fruto de todo un secreto andamiaje, contienen el rúmo creador de un hombre enamorado de la vida, de las cosas que le rodean, de la gente que hace posible sus bellos sentimientos:

"Bebo un vaso de vino con mi padre que fue bebido por el abuelo alegre en inviernos lejanos, sonidos de sangre y de leyenda sus palabras amadas, ¿en qué solar descansará el aroma de aquel instante eterno?"

Entre Linares y Chillán media la lluvia poderosa y cristalina que rompe en los inviernos la quietud patriarcal de los cielos: por sus sitios rurales, los álamos levantan hacia las nubes sus verdes agujas. Los ríos hacen volar sus corrientadas en súbitas agonías, mientras los pájaros ensayan sus cantos para anunciar las madrugadas. Es el poeta, entonces, el que aprovecha toda esta riqueza natural para vaciarla en páginas que llaman a poblar de imágenes y símbolos la eternidad de todos los ruidos momentos vitales. Es la misión de Edilberto Domarchi, quien camina entre asombro y asombro en la reconstrucción de un mundo que él contempla con pupilas encandiladas por la gracia.

Este poeta sureño es autor de numerosos libros de poesía y uno en prosa que tituló "Fábulas y oniromancias" y que viene a ser como una revelación más de su universo lírico. Entre sus libros de poesía recordamos "Perfiles de las sombras claras" (1963), "El tiempo y el fuego"

(1966), "Los esclavos del faraón Cheops" (1968), "Vida de perros" (1970), "Caballo cojo arrienda fonógrafo" (1972), "El viejo armonio" (1977), "Antología poética de una familia linarense" (1984) y "El hombre flamígero y florido" (1986).

Es interesante detenerse en un libro curioso que nos muestra a una familia que vibra con los quehaceres literarios: se trata de la familia Domarchi-Villagra, formada por nueve hermanos con casi idénticas aficiones. Seis de ellos son maestros y cada cual en su diapasón usan el lenguaje del verso o de la prosa. Edilberto Domarchi es el que lleva la voz cantante de tan hermosa fraternidad de la palabra escrita convertida en belleza.

Con la publicación de su "Antología", Edilberto Domarchi llena un ciclo de su apasionante labor en las letras chilenas. En poco más de doscientas páginas nos da a conocer su expresión poética, junto a un nutrido material fotográfico y a un centenar de juicios críticos sobre la calidad de su idioma lírico.

Poeta
Edilberto
Domarchi.
Dibujo de
Petro Ginosi.

El Magallanes, Domingo 4 de octubre de 1992 / pág. 3

Un poeta chillanejo [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un poeta chillanejo [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile